



Linares
26 de mayo de 2019
Número 2

Día Arte y Cultura El logos.

Diálogo

Arte y Cultura

NUMERO 2.

Linares, 26 de mayo de 2019.

“DIÁLOGOS sobre ARTES Y LETRAS”, nace el 14 de septiembre de 2018 y es una publicación semestral de la AGRUPACIÓN CULTURAL GERMÁN MOURGUES BERNARD, que se concibe como un espacio abierto, libre y plural, que permita la convergencia de distintas modalidades discursivas, desde expresiones propiamente literarias a otras más cercanas al rigor y a la criticidad científica. La revista busca dar libre curso a la creatividad y singularidad de los autores y ser un organo de difusión que contribuya a la construcción de la identidad local.

COMITÉ EDITORIAL:

Patricio Leiva

Juan Francisco Andrades

Gabriela Mourgues O

DISEÑO EDITORIAL:

Esaú Mourgues O

COLABORACIONES:

Maria Margarita Mora M.

Iris Bobadilla S.

Vanessa Aravena M.

Karen Contreras O.

José Gajardo Q.

Gabriela Mourgues O.

Oscar Mellado N.

Lucyna Yáñez O.

Hector “Nino” Griffin

Camilo Teobaldo Loyola

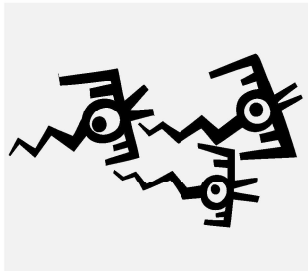
IMÁGENES:

Williams Reyes Z.

Fernando Urrutia

Esaú Mourgues O

EDITORIAL



Nos complace presentar este segundo número de la revista DIÁLOGOS sobre Arte y Cultura, número en el que seguiremos sirviéndonos de modestos medios en lo referente a su soporte material. No obstante, a pesar o a causa de esta precariedad de recursos, vemos en esta publicación un permanente desafío lleno de promesas y satisfacciones.

Publicar una revista es siempre un reto financiero y humano, pero es sobre todo, una aventura intelectual; un estímulo para la reflexión, la expresión y circulación de ideas, tanto para los que participan en su elaboración, como (esperamos) para la comunidad linarense como lectores destinatarios de esta publicación. Esta percepción surgida de la experiencia adquirida a partir del primer número, nos lleva a pensar que una revista es semejante a una obra de arte, en el sentido de que experimenta el mismo proceso de toda creación. Proceso en el que se establece una fructífera interacción dialógica entre el creador y su obra. Proceso en el que por momentos la obra parece emanciparse (como si tuviese vida y voluntad propia) de la voluntad, pensamiento y deseos del creador —yo imaginé esto, pero resultó aquello—. En este caso se trata de una obra colectiva, de un proyecto creativo que progresivamente (sentimos) va, o irá, adquiriendo sus propios rasgos de identidad y que tiene la cualidad de estimular la imaginación y todas las facultades intervinientes en el proceso creativo.

La creatividad tiene la cualidad de que las ideas no se agotan en el acto de dotarlas de un soporte comunicacional; por el contrario, tiene lo que podríamos llamar una suerte de retroalimentación en la que, en contra de toda lógica aparente, mientras más se gasta... más se tiene, y mientras más se ahorra... menos se tiene.

Todo esto, sin duda recuerda la parábola de Cristo que señala *“Porque a quien tiene, se le dará más todavía y nadará en la abundancia, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene.* (Mateo 13, 10-17).

Más allá del gozo que reporta este acto, el de la creación, en este proyecto iniciado desde el entusiasmo y la inexperiencia, nos hemos propuesto en concordancia con nuestros objetivos institucionales contribuir a la construcción de la identidad cultural linarense, por esto, en la presente edición, que coincide con el día Nacional del Patrimonio Cultural, hemos querido que éste sea su tema central. Nos asiste la convicción de que los actuales procesos de globalización que experimenta el planeta, plantean nuevas exigencias y responsabilidades a los agentes culturales y a los actores de la escena cultural local. Esto lo pensamos a partir de la existencia de cierto consenso en torno a considerar que la globalización representa, en algunos aspectos, una amenaza para la supervivencia de las culturas locales. Es por ello, reiteramos, que desde nuestro espacio de acción como organización cultural asumimos nuestra responsabilidad como actores de la escena cultural linarense, en el rescate, preservación y fortalecimiento de nuestra identidad.

DIALOGOS es una obra en permanente construcción y en esta relación, que llamo dialógica, entre el autor y la obra necesariamente el resultado será un producto dinámico, en permanente cambio. Uno de los cambios que veremos en este número de la Revista es que a diferencia del primer número, en el que la totalidad de los contenidos estaban referidos a la poesía, en esta edición ampliamos el espectro incluyendo secciones diversas, entre ellas un tópico que a nuestro juicio y en virtud de los objetivos de nuestra agrupación, consideramos esencial, la preservación de la figura y memoria de Germán Mourgues.

Finalmente, creemos que hemos logrado avanzar algunos pasos en el enriquecimiento de los contenidos de nuestra publicación, y procuraremos que este mejoramiento sea continuo y progresivo para ofrecer a nuestros lectores un material cada vez de mayor calidad.

Esaú Mourgues O.
Presidente Agrupación Cultural Germán Mourgues Bernard

NUESTRO PATRIMONIO Y GERMÁN MOURGUES

La herencia tangible e intangible que recibimos de nuestra historia.

Gabriela Mourgues O.



Oleo de Germán Mourgues. "El embrujo del sapo"
56 X 81 Cm.

Una parte de nuestro legado cultural son los lugares con significado histórico: la arquitectura, los edificios, las construcciones antiguas, iglesias, casas, esculturas, toda manifestación de arte que podamos ver, son componentes de la herencia tangible que podemos apreciar del patrimonio cultural.

Los cuentos y leyendas escuchados alrededor del brasero, el mate

compartido, el miedo a los chonchones, consultar a una meica, son costumbres, tradiciones y creencias que casi han desaparecido. Mundos cotidianos que van cambiando continuamente y con el tiempo, a veces desaparecen en el olvido. Son componentes de nuestra cultura, herencia intangible, porque están presentes sólo en la memoria.

Huellas del pasado de nuestra vida como comunidad y que a veces no compartimos, pero al ser parte de nuestra historia son ingredientes significativos de nuestra identidad, el rostro de lo que somos hoy.

En su trabajo como artista y creador linarense, Germán Mourgues (1916-2000) muestra esas huellas. Su acción artística se relaciona fuertemente con el patrimonio cultural en la medida que hace acopio de creencias, tradiciones y costumbres dándoles una presencia viva,

naturalmente expresada en un lenguaje e interpretación personal, singularísima, característica muy valiosa pues su estilo nace de su contacto directo con los materiales y su propia libertad. El artista nos muestra un mundo vivo, con raíces verdaderas pero transformado por su mirada.

Como todo artista, expresa su visión de mundo e inquietudes. En sus pinturas, esculturas y artesanías van apareciendo representaciones personales de un mundo mágico, patrimonio de creencias y costumbres que manifiestan la porción no visible de nuestra cultura.



PALMILLA

De Palmilla yo vengo
voy pá Linares
con el pipa de vino
de mi compadre.

De mi compadre... ay sí...
alambre e púa
ese que hace llorar
cuando salúa.

Cuando salúa... amor...
uvas y pasas
pá que nunca me olvides
mi morenaza.

De Palmilla a Linares
tres chuica e vino
pá brindar en un aro
con los amigos.
De Palmilla... yo digo...
...Ají y tomate...
esos que aquí maduran
así de grandes
...y el vino tinto negra
pá no olvidarte...

Palmillana mi vida, vida
uvas y pasas
pá que nunca me olvides
mi morenaza...

Oscar Mellado Norambuena

EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE PATRIMONIO. Del botín de guerra al itinerario cultural.

Karen Contreras Orellana

Historiadora y Gestora Cultural.

Gestión de Proyectos “Terraingnota Patrimonio y Geociencias”

A pesar de los continuos cambios que ha sufrido el término patrimonio a través del tiempo, podemos sostener que la tendencia es que se sumen nuevas concepciones, sin que esto resulte excluyente para aquello que en el pasado se identificó como un bien patrimonial. Lo que antes era considerado como un bien patrimonial se ligaba a la idea del disfrute personal del bien, mientras que a medida que el concepto ha ido evolucionando, hace más bien referencia a la propiedad colectiva de los bienes patrimoniales, de cuyo goce y disfrute todos podemos ser parte.

Etimológicamente la palabra patrimonio se deriva del latín *patrimonium*; término que era utilizado por los antiguos romanos para nombrar a los bienes que heredaban los hijos de sus padres y abuelos.

Durante la antigüedad, el patrimonio era sinónimo de posesión, con preponderancia en el valor económico, donde el aspecto estético era frecuentemente menospreciado. La manera de conseguir este tipo de bienes estaba asociada principalmente a los botines de guerra, atesorados por los vencedores como premio por su poder. La práctica de aniquilar todas las formas a través de las cuales se resguardara la cultura del pueblo invadido era de uso común, y el botín de guerra era parte de esta práctica, pues borrar la memoria contenida en los objetos más atesorados por los pueblos invadidos, no hacía más que favorecer el proceso de colonización de la cultura dominadora.

Durante la Edad Media, el mundo grecoromano siguió siendo el modelo de referencia cultural, asociado a la idea del cristianismo. La iglesia se convirtió en el mayor coleccionista de objetos antiguos. Esta moda se extendió también a las clases más altas, comenzaron a hacerse frecuente las denominadas cámaras de maravillas, las que alma-

cenaban cosas preciosas, objetos extraños traídos desde oriente entre otros, y se emplazaban en las zonas más inaccesibles de los castillos y palacios (Schlosser, 1998). Hacia el fin de la Edad Media, se siguió con la idea del coleccionismo, ahora de la mano del mecenazgo, en conjunto con la adquisición de pinturas y esculturas, va entonces iniciándose un proceso de valoración estética de los objetos patrimoniales.

Para fines del siglo XVIII, el término “patrimonio” había sufrido varios cambios originados principalmente a consecuencia de un proceso de secularización y universalización de la cultura que facilitó una mirada crítica hacia el pasado. Las ideas ilustradas, junto con los avances experimentados en el terreno científico, colocaron a la cultura en una posición de auténtico protagonismo. A todo ello se sumó el proceso revolucionario francés, durante el que fueron entregadas al nuevo Estado democrático los tesoros de la Iglesia, la monarquía y la aristocracia; de esta manera el concepto de patrimonio comenzó a incluir la idea de la conservación y resguardo del pasado. Sin embargo era necesario institucionalizar técnica y jurídicamente este resguardo en beneficio del interés general, aun cuando todavía seguían siendo ideas que fundamentalmente eran producidas por y para la élite.

A partir de la caída de los regímenes monárquicos de las principales naciones europeas, comenzaron a configurarse las ideas nacionalistas, basadas en la raza, la lengua y la misma historia. Se busca entonces que a través de la construcción de un discurso de carácter histórico-nacionalista se despierten sentimientos de unidad nacional, asociados a valores como el heroísmo, la libertad o el patriotismo. De esta manera, durante esta época se intenta configurar una memoria social colectiva.

A partir de las ideas surgidas del nacionalismo, y como consecuencia de la expansión colonial de las naciones industrializadas, que tiempo después resultaron ser las bases de los principales museos europeos, se comenzaron a constituir las grandes colecciones creadas en función del criterio de antigüedad. Una de las instituciones que mejor representa este cúmulo de ideas es el museo. Durante el siglo XIX y con la consolidación de los Estados Nacionales, el concepto de aquello considerado un bien patrimonial cambia; existe entonces una valoración de la belleza y de objetos de la prehistoria a los que se suman los de la Edad Media. Se comienza a valorar la rui-

na y la sacralización de la obra de arte, del mismo modo los objetos que son representativos de una época y los “bienes históricos”, comienzan a ser considerados y valorados como objetos de estudio, asociados principalmente a la arqueología y a la paleontología.

Luego de las dos guerras mundiales la cuestión acerca de lo patrimonial, vuelve a sufrir un cambio en su concepción. Una vez finalizada la II Guerra Mundial, la sensación de fracaso a que había conducido el progreso de la civilización occidental tuvo como consecuencia un profundo replanteamiento de las relaciones internacionales, que empezaban a fundamentarse en la búsqueda de objetivos comunes vinculados a la paz y el respeto a los derechos humanos.

Por tanto no es difícil comprender que fueron principalmente los organismos internacionales quienes dedicarían una mayor atención a la cultura y al patrimonio, estableciendo sus bases teóricas y criterios más adecuados para su conservación y gestión (Llul, 2005). Antecedente de esta situación es la Carta de Atenas (1931). La Carta de Atenas fue el documento que recogió las conclusiones de la Conferencia Internacional de Atenas, órgano cultural de la Sociedad de Naciones, por tanto concebida con una visión internacional. En dicho documento existen una serie de elementos que resultan muy atractivos de señalar, como: la afirmación del valor de todos los estilos, el mantenimiento del uso de los monumentos, el derecho de la colectividad por encima de los intereses privados, el valor de la documentación que deje constancia de las intervenciones de la restauración; aún así el patrimonio cultural era un recurso y un emblema de las naciones, con el fin de desarrollar concepciones nacionalistas y unificadoras de ideas.

Fue en la década de 1960 y 1970, cuando se produjo otro gran cambio en la apreciación del patrimonio, producto de un vuelco en el ámbito internacional (Casado, 2009), dicho cambio provino mayoritariamente de los colectivos ciudadanos, profesionales y políticos cercanos al urbanismo y conocedores de la realidad y de los graves problemas que estaban surgiendo en los centros históricos de las principales ciudades. Este cambio hizo que se tendiesen a romper el tradicional aislacionismo de la actividad de conservación del patrimonio e integrarlo en las demás estrategias encaminadas al bienestar social y cultural de sus habitantes. Reafirmando estas ideas apare-

cen la Carta de Venecia en 1964 y la Carta de Amsterdam en 1975.

Al año siguiente aparece la Recomendación de Nairobi (1976), en donde se incluye el planteamiento urbanístico como instrumento técnico.

De acuerdo a estas nuevas concepciones, lo que se entiende por patrimonio histórico supera la idea de monumento del pasado, para referirse a todo el conjunto de bienes que son obra del genio humano o están relacionados con la actividad humana.

A partir de 1980 aparece el concepto de bien cultural, menos ligado a la arquitectura y más a la antropología, es así como frente a la diversidad se comienza a valorar la dimensión territorial, se incluyen los planteamientos urbanísticos como instrumentos técnicos y se comienza a asignar un valor a las comunidades.

En ese contexto nace el concepto de Paisaje Cultural, que se asume por primera vez en la Convención sobre el Patrimonio Mundial de la UNESCO de 1992, donde se define como “la representación combinada de la labor de la Naturaleza y el Hombre”, es decir, el lugar donde se reflejan las manifestaciones humanas, las relaciones hombre-medio hombre-hombre.

Hoy existe la necesidad de reafirmar las identidades locales, de manera de establecer diferencias en el mundo global. Existe una evidente necesidad del encuentro entre la memoria y la identidad de los ciudadanos, así el patrimonio es entendido como “riqueza colectiva” y el objetivo de su regulación es la protección, el acrecentamiento y la transmisión a las generaciones futuras.

Referencias Bibliográficas.

- Choay, F. A Alegoria do Património, Lisboa. Ediciones 70. 200. 245 p.
- García Valecillo, Zaida. ¿Cómo acercar los bienes patrimoniales a los ciudadanos? Educación patrimonial, un campo emergente en la gestión cultural. Pasos, revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 7, Núm. 2, 2009.

- Hernández Carretero, A. El Valor del Paisaje Cultural como estrategia didáctica. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, las Lenguas y las Literaturas. Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura. España, 2010.17 p.
- LLull, J. Evolución del concepto y de la significación social del patrimonio cultural. En: Arte, Individuo y Sociedad. Escuela Universitaria “Cardenal Cisneros”. Universidad de Alcalá. Vol. 17. 2005p. 175-204.
- Migone, J.; Pirozzi, A. Conservación del Patrimonio Cultural. Cartas y Recomendaciones Internacionales. Universidad Central, CONPAL – Chile. 1999. 123 p.
- Schlosser, J. Las cámaras artísticas y maravillosas del renacimiento tardío. Madrid. 1998. Editorial Akal. S/a.



*Mosaico Catedral de Linares
Giulio Di Girólamo*

LA SEÑORA ELENA.

A los personajes anónimos de la historia
y sus huellas en las memorias del tiempo.

María Margarita Mora Martínez

Su cabellera serpenteaba blancos reflejos ondeando sus negros cabellos cortados con las tijeras de casa, dándole un estilo siempre recto, como si fuese una cascada sin salida de sus fuertes hombros, su rostro sonriente, su caminar ligero, apurando el tronco para llegar primero al timbre de la puerta, una parlanchina de ojos grandes y oscuros, su mirada, no sé... no sé qué diría su mirada, pareciera que mil noches tristes se hubiesen dormido en sus ojos.

Yo le observaba sus manos grandes, blancas, muy cansadas de tanto lavar ajeno, no sé si era el sudor que bañaba su cara o el rastrillar de la escobilla que corría una y mil veces por la ropa de la familia que no era su familia, la mojaba hasta llegar a su estómago, no se cansaba, eso creía yo, la rutina de todos los lunes escobillar, enjuagar tres o cuatro veces, ir al tendedero, colgar la ropa, morderla con perritos de madera, así el viento las mecía jugando a entrelazarlas en rondas húmedas. Mientras en un fondo gigante hervía agua con un polvo azul sobre el fuego encendido por la misma señora Elena, decía que ese polvo era para blanquear la ropa, y era verdad, parecía mentira que un simple polvo azul dejara las sabanas tan blancas, tan albas; mientras revolvió con un palo de madera dando vueltas y vueltas a la ropa que gorgoteaba, sus brazos se hacían más fuerte volviendo el sudor a cubrir su rostro cansado, mis hijos decía, ya están grandes, la mayor trabaja en Santiago cuida a un niño, sus patrones son muy buenos, ha viajado al extranjero con ellos, el niño la quiere mucho, en estos momentos anda en los Estados Unidos, la tratan bien y le pagan mucho dinero, es como una más de la familia, contaba mientras seguía con su blanquear de sabanas, se detenía armándose de fuerzas, cchando su cuerpo para atrás, estirando sus brazos para no ser quemada por el agua azul hirviendo, enganchando en el palo la ropa caliente en un balde

para ser llevada a la artesa de madera que la esperaba llena de agua fría, en dos o tres ejecuciones toda la ropa del fondo grande pasaba a la artesa de madera. y seguía contando de sus orgullos, estos pesitos son para ellos, mi hijo como es alto lo recibieron en la escuela de carabineros en Santiago, dijeron que por su altura podía ser guardia de ahí donde está el presidente de la república, La Moneda, parece que



se llama, mi hija menor estudia y hace sus tareas en el baño para que su padre no la pille, él no quiere que ella estudie y esos ojos grandes se le humedecían sin poder disimular aquella lágrima que moría antes de rozar sus labios atrapada en la manga de su gastada blusa.

Hasta el próximo lunes, se despedía siempre sonriente apurando sus pasos de madre-lavandera.

*Ilustración. Dibujo a tinta
Esau Mourgues.*

CUARTO ENCUENTRO DE CANTORAS Y CANTORES.

Homenaje a Georgina González “La madrina”.

Iris Bobadilla Sáez.

Vanessa Aravena Monsalve.

Georgina González apodada “La Madrina”, hija de padres chilenos, nació en Argentina el 2 de diciembre de 1931 luego se trasladó a Chile al sector de Chupallar. Vivió en el Melado, tuvo 16 hijos a quienes cuidó y crió con mucho sacrificio, tuvo una vida de esfuerzo y de trabajo arduo. Comenzó con este arte en talleres de la junta de vecinos, se consagró en la tonada y la cueca campesina, además tenía una gran habilidad para improvisar versos.



La Madrina

En la pre cordillera linarense, camino al Embalse Ancoa, en el sector el Duraznillo, se realizó la Cuarta versión de los Cultores del Cantar Campesino, el día 23 de febrero de 2019, realizada por una interesante muestra de artesanía y gastronomía típicas. Esta fiesta, en recuerdo de la cantora campesina Georgina González, ha reunido los últimos años a destacados cultores del patrimonio musical de nuestro campo.

Invitadas a esta fiesta popular arribaron cantoras argentinas de Malargüe, Neuquén, Mendoza y otras ciudades. Mostrando tanto chilenas y argentinas sus habilidades en este canto heredado de tradiciones ancestrales.

Entre las invitadas estuvo Sabrina Millaqueo quien relató que canta desde los dieciséis años, tradición heredada de su abuelo y madre, realizó un dúo con su hermana, luego se separa de ella y canta como

solista. Actualmente participa en eventos culturales y fiestas costumbristas en Argentina y Chile.

Anita Orellana Vásquez de nacionalidad chilena mencionó que canta desde los diez años y que su canto viene de su bisabuela, madre y tía. Su arte se compone principalmente de tonadas y cuecas. Cantaba en el coro de la tercera edad, en la Radio Soberanía, también en un coro en el Teatro Municipal. Uno de sus hijos canta en el conjunto Margot Loyola.



La Cantora Marta Opazo

Destacamos la participación de la cantora Marta Opazo oriunda de Peñaflores que venía solo a presenciar esta fiesta y terminó sorprendiéndonos con su talento y sus composiciones originales. Canta hace veinte años, llevando a su haber tres discos y ha participado en festivales importantes, entre los cuales podemos nombrar el de Talagante.

Conversamos con el Presidente de la “Agrupación de Cultores del Cantar Campesino” don Manuel Figueroa quien nos transmitió su sabiduría, vivencias en torno a su agrupación y manifestó su deseo y el de las integrantes del grupo de editar un CD con las canciones creadas por ellas

Hablamos también con don Luis Alarcón “Tío Nano” Representante de la Agrupación de Cultores del Cantar Campesino”, quien nos comentó que compartió con “la madrina” en eventos folclóricos, refiriéndonos algunas anécdotas y la trayectoria de la agrupación de cultores.

ESCENAS BUCÓLICAS.

José Culmen

Eran los días cuando los hombres tenían muchos hijos
y el remanso del río recibía el agua de la lluvia
Algunos iban a pescar y regresaban contentos a casa
Los perros los rodeaban meneando sus rabos
y las gallinas perseguían a la dueña de casa
que derramaba el trigo por el patio.
Por el cielo revoloteaba una lechosa garza
Y en el corral solía despertar un gallo fanfarrón
Las carretas bajaban a pueblo con sus ruedas meditabundas
perdiéndose a la vuelta de la huella
Conejillos y zorzales conventilleaban al sol del estío
y el viento hacía olas en los trigales de las lomas.
No existía el tiempo ni la urgencia por llegar a algún lugar
El sol pintaba de pasteles los quehaceres cotidianos
Las trillas no eran fiestas para los turistas
Las tortillas bendecidas por las manos de las nanas
y el vino rojo era el llanto de las uvas del vecino
que arribaba a la mesa de tablón rudimentario
Hoy todo es artificio de postal publicitario
Hasta la luna es de papel y cartón piedra
Los caballos de la trilla sonríen a las cámaras
y los pájaros entonan rocanrol
Las raíces de los árboles se han secado
La retroexcavadora del mercado ha aplastado el corazón.

ATARDECER EN EL CEMENTERIO...

Lucina Yáñez Olave

La brisa fresca de la primavera invita el regreso a casa del profesor Ariste y su mujer, Norma Inés, después de haber hecho el recorrido de los senderos del Cementerio Parroquial de Linares.

Los ha acompañado el silencio del recuerdo de parientes y amigos ya idos. Anima el ámbito la algarabía de gorjeos y pitíos de chincoles y zorzales, en aquel momento que preparan sus instrumentos las luciérnagas y los grillos a través de la urdimbre del oscuro cañamazo arbóreo.



El Poeta Jorge Yáñez O.

Profesor:—Mire, mami, la sepultura de Servandito...

Norma:—Sí; ¡qué bonita! La gente le trae flores y velas. Le han construido un pequeño mausoleo. Es muy milagroso este hombrecito, dicen. Don Sergio Monje pintó un retrato grande de Servandito (de pronto se detiene, coge el brazo del profesor): —Mire, viejo, esa tumba. Parece un monumento...es nuevo...

Profesor: —¿esa piedra cuadrangular? Tiene el estilo de las que labra mi amigo Germán Mourgues. ¡Tan sencilla! ¡Y grande! Acerquémonos, para examinar mejor la inscripción. (Apartando con cuidado las flores). Mami, ahora se puede leer perfecto: Jorge – Yáñez – Olave. ¡Mami, si es la tumba de mi ex-alumno! ¡No sabía que estaba aquí! ¡Por Dios, es la sepultura de Jorge Bernabé!

De súbito, tal si fuera un fantasma silencioso, detrás de la lápida, se perfila y se asoma una figura, de un hombre no viejo, pero de semblante cansado, ojos azules, coruscantes que se clavan directos en la pareja. Se le oye que balbucea.

Padre:—Perdón, señora, caballero, ¿ustedes conocieron a Jorge? (El profesor y su mujer se quedan un momento mudos. Se miran como si

se preguntaran qué significan las palabras recién emitidas).

Profesor (repuesto de la sorpresa): —¡Buenas tardes! ¿Quién es usted? El desconocido se presenta dando nombres y apellidos —José Vidal Yáñez Yáñez, Sub- Oficial Mayor de Carabineros en retiro, padre de Jorge— (con un nudo en la garganta).—¡Oh, Dios! Mami, si es el papá de Jorge...

Norma: —¡Qué extraña casualidad el encontrarnos aquí, don José, usted, y nosotros...!

Profesor: —No hallo que decir. Creo sí, que Jorge se reiría de mí al estar presente si yo le hago un elogio: lo que he leído de sus poemas me convence para calificarle de un poeta de verdad...

Padre: —Sí, escribió muchos poemas, siempre estaba escribiendo... ¿cómo lo conocieron...?

Norma —Visitaba nuestra casa a menudo, allá en la Población Magisterio, porque le gustaba conversar mucho con mi marido. ¡Era muy simpático! Le gustaba hablar.

Padre:—No era muy conversador que digamos...en casa...sabíamos que tenía buenos profesores en el Liceo de Hombres. Siempre le veíamos atareado, leyendo y haciendo trabajos para distintos ramos... Como padre, desde pequeño, siempre lo incentivé que leyera hasta lo que encontrara en un trozo de diario. Terminó sus estudios secundarios en Santiago. Como era muy independiente prefirió partir, apenas si podíamos ayudarlo económicamente. Luego...ingresó a periodismo en la Universidad de Chile, como antes asistía a la Escuela de Teatro... "Ictus"...hacía "pololitos", de una u otra forma se ganaba la vida, como también lo hacía aquí en Linares, en "Radio Soberanía" y en el periódico de don Ramón Belmar "El Herald"..." ¿Desde cuándo lo dejó usted de ver?.

Profesor:—La última vez que lo divisé mejor dicho, fue por el año 1972 o a mediados del 73, iba caminando rápido por la calle Chacabuco, aquí, en Linares; sí, se apresuraba, tomado de la mano, con un pequeño niño más o menos de cuatro a cinco años...

Padre:—Aquel chico es mi nieto Cristian...Visito casi a diario la tumba de mi hijo. Vengo a menudo a renovar las flores, como pre-

parándole una cama a Jorge, para que descansa mi hijo. No sabemos dónde está su cuerpo. Él, para mí, no está lejos, lo siento cerca...perdone, ya no tengo lágrimas. Mi corazón ha sangrado demasiado...Aún no sé cómo no estoy loco...

Norma: (Discreta susurra al oído del marido). –Oiga, viejo, se está haciendo tarde. Oscurece ya.

Profesor: –Lástima que nos hayamos encontrado en hora tan tarde. Tal vez tengamos que tomar un taxi, porque autobuses ya no corren al parecer por aquí, a esta hora...

Padre:— ¡Espero verlos otra vez! Tenemos tanto que conversar sobre Jorge, mi hijo menor...La tumba está abierta. Le está esperando desde hace años. No pierdo la esperanza de encontrar sus restos, si es que existen...(Cogía algunas flores, que en el suelo yacían como desmayadas, las acomodaba ante la lápida).

Profesor:—Hasta luego, don José (le tiembla la voz).

Padre: –¡Adiós! Gracias por las palabras de elogio dirigidas a mi hijo Jorge (Estrechaba la mano del profesor y saludaba a su mujer. Sin agregar más a la charla, desapareció).

Las sombras, el ruido de las frondas de los árboles, algunos aleteos de pájaros, las luces, la conciencia del profesor borbotea gestos ya lejanos, retazos de secuencias casi olvidadas, el liceo, la fina figura del padre de Jorge...

Como un aluvión íbanse tales imágenes resbalando por el borde del cauce del recuerdo, tumultuosas, tal si hubiese bebido un vino capitoso, embriagado después de haber visto esos ojos, esa mirada profunda y dolorida de don José...La noche poniéndose recién su manto muestra las estrías sangrientas del crepúsculo y trazos de un intenso color azul, como si imitara el mar, bullicioso mar, y sobresaliendo del estrépito de las olas imagina escuchar la caída, imagina ese ruido, desde lo alto de una roca cayendo el cuerpo de un hombre, como si hubiera sucedido ayer...



Profesor Rene Ariste

REMINISCENCIA.

Hector “Nino” Griffin.

I.- Todo este tiempo quieto ondeando un blanco pañuelo
Despidiendo a la coronada existencia amable que no volverá
Soy los ojos de un recuerdo que busca no olvidar
El sosiego de los olmos y las alegrías de los naranjos
La algarabía de la gente en domingo después de misa
Y el odeón invitando a la banda de músicos a tocar
Todos están allí; familias y personas solas, enamorados y
Vagabundos, niños y ancianos y otros solos, muy solos
Me quedo pensando y pregunto ¿Dónde están todos?
¿Seré yo quien se ha ido?

II.- Cae la noche, por un instante la vida del día se detiene
Los faroles de la plaza despiertan, cobran vida
La “mona” mujer de hierro forjado acusada alguna vez
Por dañar el pudor ahora es la reina, ella vigila
Tiene su trono en medio de la plaza
Oh tú tantas historias que tienes por contar
Soy un faro gastado, un fierro oxidado, que cruel es el tiempo
Sin embargo no todos morimos, no todos olvidamos
Linares y tu plaza, Linares y tus calles
Déjame amarte, quererte, recordarte

III.- Es extenso el camino que está por delante
Y es extenso el camino que ha quedado atrás,
El tiempo es un pie que aplasta precipitadamente
Y el olvido, un arma mortal que se usa siempre
Sin embargo esta procesión no se detiene
Aun se puede dormir con los ojos cerrados
Y acariciar las mañanas claras augurando
Recorrer esas calles de venas transitadas,
Escribiendo entre líneas cruzadas
Para conducirnos para encontrarnos y detenernos

IV.- Toco a tu puerta, el mercado se abre, viejos fantasmas
Aparecen gritando, venden con sus voces vociferantes
Y allí permaneces, en los estantes de la historia
En medio de un libro que habla por ti
Eres Linares, la muy amada que engendró poetas
Y cantoras, artesanos y músicos
Que no desperdicias la vida por penas
De ti salió la independencia y una libertad
Nadie te ha olvidado, tu voz sigue susurrando
Y todos estamos aquí, detrás de ti

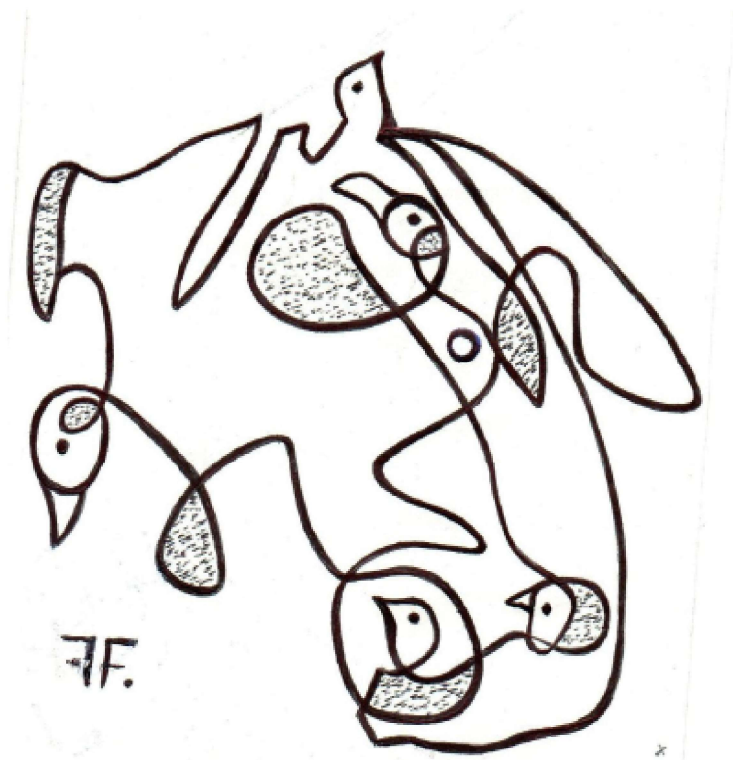


Ilustración Fernando Urrutia

INCOMUNICADOS.

Camilo Loyola

La escena es recurrente, parecen no poder evitarlo, padres jóvenes más pendientes de sus teléfonos celulares que de sus propios hijos, generando en éstos, sentimientos de inseguridad, rabia y la creencia de que no son importantes en la vida de sus progenitores, este fenómeno se da en doble y hasta triple vía, no son pocos los papás, abuelos o adultos mayores que se quejan de la absoluta dependencia de sus hijos de estos dispositivos electrónicos que los lleva a aislarse de las dinámicas familiares. Grupos de jóvenes cada uno con su celular conversando, enviando mensajes, chateando y nula interacción entre ellos. En los hogares, en el living, en el comedor, los lugares de encuentro familiar se ignoran, el celular es la prioridad.

Es evidente que las nuevas tecnologías fracturan las relaciones familiares. Antes fue la televisión que nos tenía como idiotas subyugados frente a la cajita estúpida. El sociólogo Pablo Huneeus desenmascara el impacto negativo de la televisión en la sociedad chilena, con su libro “La Cultura Huachaca o el Aporte de la Televisión”, un 95 % de los hogares chilenos tiene televisores y solo un 6 % tiene biblioteca. TVN es el canal que más cultura emite y es solo el 1,4 % de su programación. A finales de los setenta o inicio de los ochenta apareció el primer teléfono móvil y se hizo la primera llamada. Han pasado casi cuarenta años, hace mucho pesaban alrededor de un kilo, los actuales entre 140 y 150 gramos. Existen en Chile alrededor de 27 millones de teléfonos móviles con una media de 1,5 por persona. No trato de demonizar este medio de comunicación, el móvil tiene sus ventajas: nos acerca a nuestros semejantes, comunicación instantánea a cualquier punto del orbe, nuevos servicios: cámara fotográfica, acceso a redes sociales, se puede enviar mensajes de texto, videos y un sin fin de entretenidas aplicaciones. Desventajas: Se vuelve un vicio si no se le pone límites, te acostumbras a él y se vuelve una necesidad, no todos hacen buen uso de él, no te relacionas con tu entorno por ser dependiente de él. “Un adolescente comenta a su abuelo: cuando hablo con

mi papá no deja de mirar el celular y dice “aja”, el abuelo le contesta llevo largos minutos caminando con tu papá y no cruzamos ni una palabra”. Conclusiones: es una situación transgeneracional. Todos permanecemos mucho tiempo, quizás demasiado, frente a pantallas de televisión, celulares, tabletas, auriculares, y computadores. Esto se debe revertir; nuestras relaciones deben ser más personalizadas con nuestros seres queridos, amigos y con nuestro entorno en general.

¡Qué épocas aquellas de conversación en las comidas familiares con una grata sobremesa, cuando había o nos dábamos el tiempo para disfrutar de un grato diálogo! Los hijos crecen y tras largas jornadas de padres e hijos, unas laborales, otras en sus estudios, colegios, universidades, además residen en otras ciudades, nos quedan los sábados o domingos para compartir, ahora ni eso, si no le damos un buen uso al móvil, nos priva del goce familiar.

Los avances tecnológicos deben estar al servicio del hombre y no convertir al hombre en esclavo de la técnica. Estos descubrimientos deben permitirnos más tiempo para sociabilizar con nuestros hijos, amigos, familia, hacer deportes, leer, ¡qué hermoso es leer! La capacidad de leer la vamos a enfocar con el concepto de leer la vida, nuestra propia existencia, para ello debemos estar con nuestros sentidos cara a cara. Existe un grupo de seres humanos que aún desea conversar: los adultos mayores. Poseen el conocimiento como experiencia, un aporte inconmensurable a la sociedad, y especialmente a los jóvenes... no desconocemos el avance tecnológico, ya es parte de nuestra dermis. Sin embargo, la conciliación entre ambos lenguajes surge de la voluntad de “escucharnos”... Dialoguemos.

BAJANDO A PUEBLO.

Ese canto de las ruedas en las piedras
El diapasón de las rocas y sus ritmos
El color de las notas musicales
En las patas del buey sobre el peñasco
El seco rodar de la carreta carbonera
En la madrugada de mi pueblo
El cantar de los animales en la niebla
Y sus resuellos al despertar la madrugada
El silbar triste de la sombra del viajero
Bajando al mercado de Linares
Por la huella que se esconde
entre las formas imperfectas de los árboles.
He ahí este mi tierno pueblo
El de las calles de adoquines
Y las chalas de viejos neumáticos usados
las madrinas conversando al barrer la tarde
Del jugar a la pelota por divertimento
El del trompo allá en la oscura escuela
De cazar verdosas lagartijas en el canal
Los ejércitos de matapiojos en la orilla
Y los gatos conversando con los perros.

José Culmen.



IMBUNCHE Relieve de Terracota
Williams Reyes Z.



PAREJA, Relieve de Terracota
Williams Reyes Z.



Relieve de la serie "Mascaras"
Autor: Williams Reyes Zuñiga.



Agrupación Cultural 
Germán Mourgues Bernard